AÑO V — BUENOS AIRES, AGOSTO 1º DE 1908 — NUM. 49

El Látigo del Carrero

Aparece el 1º de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE
960—LAS HERAS—960

972—MONTES DE OCA—972
UNIÓN TELEFÓNICA 116 (BARRACAS)

SUCURSAL HORNEROS
968—BELLA VISTA—968

Asamblea Extraordinaria

Se invita al gremio á la asamblea que se efectuará el DOMINGO 9 de Agosto, á las 2 1[2 de la tarde, en nuestro local Montes de Oca 972.

Compañeros, reconociendo que las asambleas son las verdaderas escuelas proletarias, creemos innecesario recomendarles que es el deber de todos los buenos compañeros, como asimismo á todos los propietarios de un carro y á los componentes de la sociedad Ayuda Mútua Fleteros Unidos, se les recomienda concurran á la próxima asamblea por tener que tratar asuntos de suma importancia para el gremio, pues no será posible continuar con este estado de cosas, donde se notan abusos incalificables diariamente; asi, pues, es necesario deslindar posiciones con los propietarios de un carro.

Asi pues, compañeros, todos á la asamblea el 9 de Agosto á la tarde.

LA COMISIÓN.

AVISO

Se les avisa á todos los compañeros que no les llega el periódico á su casa, como también á los que no les va el cobrador ó tengan algunas quejas del mismo se sirvan pasar por secretaria á comunicarlo pudiendo hacerlo por escrito ó por medio de algún compañero, siendo esto de suma necesidad para poder normalizar la buena marcha social y tener al corriente á todos nuestros asociados, teniendo en cuenta que todos aquellos que presenten quejas deben justificarlas para no cometer errores lo mismo con los cambios de domicilio.

LA COMISIÓN.

NOTA

A los compañeros asociados se les recomienda que una vez que hayan leido EL LÁTIGO, lo regalen á los compañeros que no esten asociados haber si es posible levantar los espíritus del gremio, un tanto decaido y al mismo tiempo para que pasen á asociarse todos los que aun no lo estan, pudiendo hacerlo con pagar el mes de ingreso.

Esperamos que lo harán á la mayor brevedad posible.

LA COMISIÓN.

Necesidad de la Enseñanza Racional

PARA «EL LÁTIGO DEL CARRERO»

La educación de la infancia no debe dejarse á la influencia única de la escuela, sino que ha de ser una obra armónica, producto de los inteligentes cuidados de todos los que la aman.—De «L' Ecole Renovée» Bruselas.

Las conquistas de la civilización son el producto de las luchas sostenidas por nuestros antepasados, desde los tiempos primitivos hasta nuestros días. La Humanidad pasó por infinidad de períodos para llegar á la época actual. Al través de los tiempos se ven las luchas entre tinieblas y la luz, entre los dogmas y la ciencia.

La Humanidad fué hasta nuestra época una Mater Dolorosa que sufrió siempre los sinsabores de la suerte y las torturas de la desgracia; pero como todo cambia de acuerdo con la evolución del mundo y de los organismos que lo forman, llegamos ahora, á un periodo que para evitar que surja una involución y que el Progreso retroceda nos toca dedicar todos nuestros esfuerzos á la educación de la juventud, para así preparar al hombre de mañana, al *hombre del porvenir*, fuerte, con todas sus potencias vitales desarrolladas, para que pueda vivir sin temores, de acuerdo con las leyes naturales; esto es, fundamentando la educación sobre una base racional y científica, que despierte en el hombre el espíritu de libertad y solidaridad y los deseos del saber por medio de la ciencia. Hay que cultivar en la juventud la inteligencia aplicando los métodos de acuerdo con su psicología, para hacer al hombre sabio; hay que desarrollarle su carácter para hacerlo fuerte en el órden moral; hay que educarle su voluntad, para así reunir en un conjunto harmónico las tres potencias supremas que harán del hombre, un sér superior lo mismo físico, moral que intelectual.

Esta gran misión nos toca cumplir á todos los que vislumbramos un porvenir más hermoso que el presente. Las generaciones que ahora surgen á la vida y que serán los que complementen la obra de nuestros padres y la nuestra misma, hay que evitarles los retrocesos y los desvarios en el camino á recorrer; hay que educarlos separando de ellos toda noción mística ó dogmática para que puedan desarrollar el cerebro estudiando la vida en sus múltiples manifestaciones; hay que educarlos en la moral del porvenir, *sin sanción ni obligación*, en aquella, presentida por el poeta-filósofo; hay que darle una educación física excenta de todo dogmatismo nefario para que desarrollen sus órganos sin violentas revoluciones para que así se mantengan plenos de salud y de fuerza; en una palabra hay que hacer al hombre fuerte, con su organismo físico pleno de vida; hay que hacerlo robusto con su inteligencia; hay que hacerlo potente con su voluntad.

***

Sostenian los sabios griegos que en *un cuerpo sano cabía también un cerebro sano*, yo debo ampliar esta afirmación y sostendré que en una mente sana cabe también un cuerpo robusto y una voluntad inquebrantable; el hombre comete excesos porque le falta el conocimiento de las consecuencias que le acarrearán estos, por eso, creo que la salud del cuerpo depende diructamente de la del cerebro; con ese mismo concepto sostenían Romagnoso y Tarde en un trabajo de *Criminalogía*, que todos los delitos eran el producto de «una falta de alimentación « de los órganos, lo mismo en el órden físico, « moral é inielectual» y anulando estos factores se evitaría en parte todas las delincuencias impulsivas, que pudieran ser un producto de la herencia. Sabemos por las deducciones de la psicología experimental; «que todo individuo hu« mano, es enteramente el producto del des« arrollo histórico, es decir, fisiológico y social « de su raza, de su pueblo, de su familia, de « sus antecesores y de la naturaleza individual « de sus padres, que le han transmitido direc« tamente por vía de la herencia fisiológica— « todas las consecuencias fatales de su propia « existencia anterior, tanto moral como mate« rial, tanto individual como social,—compren« diendo sus pensamientos y las diferentes vi« cisitudes de su vida y los sucesos grandes ó « pequeños en los cuales han tomado parte y « los diversos accidentes á que han estado su« jetos, con todo lo que han heredado de la « misma manera de sus padres.»

En todo lo que se pueda, venimos nosotros, con la *Educación Racional* ha evitar los males que pueda causar la *Ley de Herencia* y ha desarrollar los bienes que reciban los hijos de parte de sus padres. No creemos, como sostienen algunos que el *ser humano nace bueno*; ni creemos tampoco que al *nacer no sea ni bueno ni malo*; estas dos afirmaciones son falsas, el niño es bueno ó malo según la cantidad de sangre buena ó mala que sus padres tengan, por que vemos, «que el embrión está sujeto durante su desarrollo en el vientre materno á un « sinnúmero de accidentes que explican perfec« tamente la diferencia entre varios hijos de « los mismos padres y se comprende cómo hay « hijos idiotas de padres de gran talento. Si « las parejas unieran á la herencia fisiológica, « el desarrollo corporal, intelectual y moral ve« riamos que los hijos siempre serían superio« res á sus padres.»

Esto nos proponemos y esto debemos hacer, hacer padres sanos, inteligentes y fuertes para que sus hijos sean repletos de salud, de inteligencia y de voluntad.

Esto se conseguirá cuando cada centro obrero se transforme en un centro de enseñanza preparando la humanidad del futuro libre, fuerte é inteligente.

¡Esta es la obra, la verdadera obra!

Antonio Loredo.

Montevideo 1908.

¡Lucha entre clases sociales!

Hemos ya dejado demostrado en otros artículos, que no estamos, ni podemos estar de conformidad con la tesis que sostienen algunos llamados sindicalistas, y buena parte del gremialismo mundial, al sostener la lucha de clases entre obreros y patronos sin atacar ni dilucidar las demás clases sociales que se oponen á nuestra total emancipación tanto económica como moral.

Nosotros no queremos encerrarnos ni en el terreno de la estrechez, ni en el terreno de las quimeras, que las más de las veces se desmoronan al recibir los primeros soplos de la realidad.

Nuestra lucha va más allá, va encaminada á la demolición de todos los obstáculos que se anteponen á nuestra acción, va en contra de todas las llamadas clases sociales que forman y sostienen el régimen actual, es decir; en contra de todas las clases altas y bajas que se oponen — por la fuerza unos y por su ignorancia los otros—á que la humanidad se desenvuelva libremente regida por el trabajo libre y regenerado y por la paz, amor y justicia, sin amos ni goberuados, ni opresores ni oprimidos.

Y claro está que el tocar de nuevo este punto, queremos dejar sentado el precedente, de que nosotros rechazamos tanto á los que están aferrados en la existencia de una «lucha de clases» que sólo se concreta y reduce á la lucha de obreros y patronos, asi como también rechazamos la tésis que sostienen aquellos otros que hacen la negación de la «lucha de clases» suplantándola ó queriéndola suplantar, por lo que ellos llaman »lucha social.»

Nosotros entendemos que tanto sindicalistas como anarquistas, estan en un lamentable error, ya que los primeros que asi piensan se aprisionan ellos mismos sin darse cuenta y los segundos también por que niegan lo que todos los días se está desarrollando entre productores é improductores, cuyas tendencias tienden á retener el movimiento revolucionario.

Tampoco queremos incurrir en el delito de lesa-franqueza, pues reconocemos que dentro de estos dos errores que dejamos señalados, existe un algo de razón por ambas partes, solamente se halian divididos por lo que podriamos llamar «cuestión de término» ya que la lucha de clases stá planteada desde épocas muy remotas, y estas clases, antagónicas entre sí, son, ocupen la posición que ocupen, sociales.

He ahí, el por que nosotros fundándonos en la ley de sociabilidad en que nos desenvolvemos en la actual sociedad, y entretanto no desaparezcan las clases actuales sustituyéndolas por un régimen social, basado en la igualdad y la confraternidad de los hombres, donde todos seremos productores y consumidores difundidos en una sóla clase «hombres libres.»

Por cuyo motivo es el que hemos llegado á constatar que la aplicación más adecuada que le podemos dar al actual problema planteado es el de «lucha entre clases sociales» ya que estas clases en lucha abierta entre si, por antagónicas que sean do pueden dejar de ser sociales, ye que unos y otros formamos el llamado régimen social.

Pero es del todo innegable que desde el momento que existen hombres que opinan de distinta manera que otros, y que todo cuanto les rodea es diferente á lo que les rodea á otros hombres, mientras existen hombres que aman á la libertad y la vida, que en calidad de simples jornaleros viven sujetos á toda clase de privaciones y tiranias, y que otros hombres en calidad de vámpiros, se oponen á que esta libertad y esta vida sea un hecho tal como sus defensores, los productores, la conciben y entre tanto estos hombres—los parásitos—tengan toda clase de comodidades sin tener que sufrir tan directamente las consecuencias de la tirania y por lo tanto exceptuados de la calidad de jornaleros productores, existirán las diferencias de clases por sociales que estas sean, es decir; que quedará en pié la lucha entre esclavizadores y esclavos; entre hombres que muscular y mentalmente producen en bien de ellos mismos y de la colectividad humana; y que otros hombres que ni mental ni muscularmente producen nada que sea útil á ellos y á la humanidad ya que los improductibles viven de los esfuerzos de los productores, en una palabra; mientras hombres que aspiran al bienestar para todos y otros hombres que para ellos tener un bienestar relativo perjudican y aplastan á los demás hombres, es por esto que nosotros como hombres y anarquistas reconocemos la existencia de «una lucha entre clases sociales.»

Pero he ahi, que unos cuantos compañeros se han empeñado en hacer la negación absoluta de la «lucha de clases» y no solamente se concretan con esto sino que también sostienen el criterio de que los trabajadores organizados en pequeños ó grandes gremios, son incapaces de librarse de la obcección capitalista, y que por lo tanto no podrán llegar nunca de por si, á la sociedad futura la anarquia.

Nos parece demasiado aventurada esta afirmación y preguntamos: ¿Si la anarquia que propagamos, es una sociedad libre de libres federaciones, por qué hacer la negación de los gremios afederados que no son más en si que un preludio de la anarquia del mañana?

Se nos contestará que la mayoria de estos gremios no persiguen esta finalidad filosófica, en cuyo caso responderemos: ¿Para que sirven los hombres anarquistas, si no que para orientar á los gremios en sentido revolucionario demostrando con hechos irrefutables que los gremios y agrupaciones, grandes ó pequeños son sinonimos de la sociedad anárquica? Pues, sabido que para llegar al grado de perfección humana, no existe otro camino que la lucha en contra de todas las clases sociales que sostienen el régimen actual y una vez derrumbado implantar sobre sus ruinas la sociedad sin clases, la anarquía.

Es por eso que nosotros no opinamos como opinan los que hacen la negación de la «lucha de clases,» aunque si estamos conformes con la finalidad anárquica y con todas las luchas que se presenten en defensa de la anarquia.

Ya que las luchas que nos han precedido asi como los que hoy estamos sosteniendo, nos demuestran que existe una verdadera lucha entre diversas clases sociales, ¡y que las posiciones que ocupan las diferencian claramente las unas de las otras, lucha esta que perdurará perenne y de día en día más encarnizada y más extensa debido á que los defensores del régimen actual no quieren dejar la via libre á los que vamos á la vanguardia de la sociedad futura.

Cuyas clases antiprogresivas se dividen y subdividen en varias clases sociales, pero que en realidad no es más que una clase llamasele con el nombre que se quiera, el caso es que siempre será el bloque que se antepone á que nosotros, los productores de la mente y el músculo, los sin pan ni abrigo, conquistemos nuestra libertad.

De lo que se desprende claramente que existen de hecho dos clases sociales en lucha abierta, por más que en una de estas forman parte obreros más ó menos privilegiados, y más ó menos esclavos.

Siempre resultarán dos fuerzas antagónicas, positiva la una y negativa la otra, ó sea libertarios y antilibertarios.

José Arbós.

Buenos Aires, Julio 8 de 1908.

LOS TRES

—¿Acaso tiene la culpa el dueño de los caballos de lo que á nosotros nos pasa? No es esto culpa de él, sino nuestra, y no es justo

que hagamos ese mal á quien es irresponsable de nuestros extravíos.

—La responsabilidad—contestó Felipe—tampoco está en nosotros. Aquí se trata de resolver el problema con comodidad y para el caso tendremos que valernos de todo lo que nos sea accesible en este momento.

Callaron; un aire cálido se arrastraba perezosamente por el campo. Se oía el ruido de la carne al ser triturada bajo la fuerte opresión de los maxilares. Francisco miraba á sus compañeros con expresión idiotizada, y hondo y lánguido suspiro se desprendió de su pecho. Sus compañeros estaban convencidos que la situación no estaba para muchos razonamientos y que lo que harían sería la más lícita decisión.

—Qué hermosa noche para algunos y que triste para nosotros—suspiró Francisco.

Felipe, viendo que ya no había más carne, se tumbó de espaldas en el suelo. Ambrosio hizo otro tanto y se pusieron á fumar mientras miraban las estrellas.

Ahora dime Felipe: ¿porqué nosotros somos tan desgraciados?...

—No lo sé; será porque somos unos imbéciles; y cantó:

Mi corazón dolorido
Siempre, triste, se lamenta,
Y en mi cerebro dormido
Se anida régia tormenta.

Después:

¿Como la Felicidad
Se halla sobre la colina?...
¡Es su naturalidad
Que la rosa esté entre espinas!

—¡Qué bien te expresas, hermano! ¿Pero como concibes la Felicidad?

—Emanada de todos los hombres. La vida es como ese símbolo. ¿Comprendes? El futuro es como una montaña; subiéndola elevaremos nuestra moral y aumentará nuestra sabiduría. Si queremos coger una rosa tendremos que apartar las espinas. Si queremos la Felicidad tendremos que luchar y luchar contra los ladrones; ¿me oyes Francisco? contra los ¡ladrones! Si, porque no es posible que en los barriales florezcan azucenas.

Ambrosio volvió á preguntar:

—En que libros has aprendido esas cosas, dí? A mi también me gustaría, pero mi cabeza......

—Comprendo, ya, ya—murmuró Felipe.—Pero no te aflijas; te explicaré, aprenderás y serás bueno. Comprendiendo la vida nos haremos hombres... nosotros... todos...

Grandes nubes cruzaban por el estrellado cielo, rodando con lentitud, semeiantes á terribles y rotos peñascos. Francisco, con las manos debajo de la nuca las contemplaba. Por su cabeza cruzaban incesantes ideas; creía ver ante sus ojos, sus pequeños hermanos en compañía de su madre faltos de alimentos, llorando delante de la misería. Pensaba también en el loco proyecto de sus compañeros que lo llevarían á cabo sin la menor reflexión y en aquel momento tuvo idea de apostrofarlos y y desahogarse del malestar intrínseco que le embargaba. Uu golpe de aire hizo disipar las ûltimas brazas que las cenizas ahogaban, mientras las hojas del arbol murmuraban una canción lùgubre é indefinible. ¡Cuánta analogía encontraba en esos rumores con los versos de Felipe! En un ensueño imaginó la vida hecha una hermosa flor de primavera; pero lo superfluo muere abandonándonos en angustiosa decepción y desbordándose de sus azules ojos dos lágrimas cayeron en el césped. Después, libre su corazón de la congoja se dijo. «¿Debo ayudarles?... Quizá sea lo mejor»; y tranquilamente, como sus compañeros, fué quedándose dormido..................................

....

—¡Eh! vamos, vamos— dijo con leve ronquido la voz de Felipe.

Con gran esfuerzo se levantarou; Francisco con asombro y con sueño mal conciliado, Felipe, retorciéndose, con refunfuño de cansancio, gruñó.

—¿Qué hora es, eh? ¡Aaaah!....

—Silencio animal, y escucha: Los caballos están en esta dirección; nosotros nos acercamos despacio y los rodeamos entre los tres. Pero mucha prudencia; y se fueron.

El campo dormía. Todos escrudiñaban con ojos desmesuradamente abiertos, casi quisieran abarcar de un golpe toda la extensión de la tierra. Amenazaba lluvia y los relámpagos se sucedían con pausadas intermitencias. A la luz de uno de éstos, divisaron los caballos que pastaban nno cerca del otro. Se aproximaron con cautela y, como no se resistieron, los tomaron atándole una faja de bocado; después partieron Francisco se asía fuertemente de la cintura de Felipe, pues iban los dos en el mismo caballo. mientras le castañateaban los dientes, no sabía si por el miedo ó por la alegría al sentirse tan bien acomodado sobre la bestia, que al caminar lo mecía en un movimiento rítmico.

Ahora se avengonzaba como un estúpido al pensar en su obsrinación; pues su temor se circunscribía á arrimarse á la casa, y al ver que todo había ido bien su miedo se trocaba en alegría é impelido por una fuerza avasalladora, soltó una extridente carcajada.

Sus compañeros le miraron.

—¿Qué tieues idiota?—preguntó Ambrosio.

—Tengo... tengo...

—Mucho espíritu de conservación — añadió Felipe.—Antes tanto miedo y ahora te ríes.

—Si hermano—respondió el sencillamente;—esta madrugada me ha faltado el valor; pero te aseguro que estoy contento. Haz tenido una expléndida idea.

—Amanecía. A lo lejos se empezaba á vislumbrar la silueta de los montes.

—Donde comeremos hoy?—blasfemó Ambrosio. Vuelvo á sentir hambre.

Felipe con el corazón oprimido por el ódio rugió.

—Tu tienes hambre, yo, este, todo un mundo de esclavos la tiene.

—Es necesario—se atrevió á decir Francisco —que si queremos comer robemos; y, bajo el majestuoso retumbar del trueno, partieron al galope..................................

....

Cerca del medio día, frente á una casa ruinosa donde se expendian bebidas, un oficial de policía se entretenía hablando con el dueño de la casa. Al verlos pasar los detuvo.

Unos cuantos parroquianos que se hallaban en el despacho bebiendo, salieron apresuradamente y los rodearon con curiosidad.

El oficial gruñó:

—¡A ver, á ver! ¿A donde van ustedes? ¿Donde han sacado esos caballos?

—¡Ah, pero esos animales tienen la marca de Reducindo Contreras—exclamó con aire de triunfo un moreno.

—Los caballos... los caballos...—Dijo Ambrosio avergonzado.

El empleado policial se puso á mirarlos con extrañeza y descendiendo de su cabalgadura, los obligó á que le imitaran.

Todos guardaban silencio y miraban, con placer, como el agente pasaba la mano por la cintura de aquel hombre levemente pálido.

—Ya verán ustedes como no son más que tres asqueresos salteadores — decía el oficial plantificándose cerca de ellos, mientras apoyaba su izquierda en la cadera y se retorcía el bigote con la diestra. Después sus ojos, verdes y amargos como la hiel, iban de los píes á la cabeza de uno y otro.

Viéndose perdido, completamente indignado, Felipe preguntó:

—Pero ¿porqué se nos revisa? ¿Somos acaso criminales? ¡eh! ¡Perros, ladrones!

—¡Oh, oh! se rebela—exclamaron los curiosos asombrados.

—¿Qué hay?... — gritó el oficial enfurecido y se avalanzó sobre él.

Pero Felipe, rápido como un rayo, elevó su brazo en el aire y le asestó un puñetazo en el carrillo. El policía rodó en el suelo como una pelota y empezó á gemir:

—¡Ay, la dentadura... la dentadura! Tengalón... que no se escape.

Todos se avalanzaron sobre él, como queriendo tragarlo, pero Felipe, con su belicosa actitud los contuvo.

Nadie se mueva — gritó el agente desenvainando su sable.—Sigan presos.

Una carcajada de satisfacción, se escapó del pecho de Ambrosio.

—Ahora que nos lleven, — dijo Felipe, orgulloso de su obra.

—Si, que nos lleven, — añadió Francisco, — pero ahora, al menos, se nos respetará; y lanzó un escupitajo.

Ayudado por dos eunucos, el oficial se puso de pié y temblando como una hoja subió á caballa mientras se llevaba el pañuelo á la cara.

Otra lluvia iracunda volvió á desprenderse desde el cielo plomizo, como si se obstinara en arrasar con todas las injusticias de la tierra.

A. Satanetti

(Conclusión).

PROBLEMA OBRERO Y NO SOCIAL

III

Sigue en pié la polémica sostenida con el camarada Mansilla, y nada se perderá con ella pues si mutuamente no nos convencemos, en cambio á convencido á muchos camaradas, que vivian en el error y esto como se comprenderá, siempre será una ventaja. Dice en su último número de «El Proletario» lo siguiente:

«Yo estoy plenamente convencido de lo que en su esencia filosófica es la teoria anárquica; y lo estoy porque me he preocupado en hacer el análisis de lo que han escrito los anarquistas *en cuyos cerebros vacio (?) la idea*, que mal han interpretado los que la combaten por impedir su realización ó su propaganda y no pocos de las que los que la propagan *tergiversando* sus principios de doctrina social.»

Debo hacerle notar al camarada Mansilla, que no «tergiverso» la doctriua anárquica, pues en igualdad de circunstancias, puedo decir de él lo mismo, y no lo digo porque no tengo pruebas para ello— que me autoricen á pensar asi. Una cosa es el error, y otra la «tergirversación»— conviene pues aclarar este punto: entremos en materia.

Yo al reves de Vd., en lugar de «*hacer el análisis de lo que han escrito los anarquistas*,» he analizado sus hechos, que siempre serán más instructivos y bellos, que todos los libros habidos y por haber, sin negar que los libros no tengan su mérito, pero para mi, secundarios frente al hecho ó á la acción anticapitalista.

No es cierto que en los «cerebros» de los escritores «nació la idea» anárquica, sino en los hechos de los obreros, por los cuales aprendieron á reflejar en el libro algunos de los escritores, (no todos,) ¿Nacieron estos escritores con las *ideas* anárquicas y no las reflejaron hasta la mayor edad? Espero me lo diga.

Se lamenta el compañero Mansilla, de que «influye en las facultades pensantes de muchos trabajadores, que por el hecho de ser tales abordan la cuestión social solo con un criterio obrero, que lo subordinan todo á la condición económica en que vivimos y rechazan las conclusiones filosóficas de la misma doctrina que creen propagar, etc.»

¿Como quiere el camarada Mansilla que miren la desigualdad económica los obreros? ¿Bajo el punto de vista capitalista? No hay más que dos puntos de vista—el del *obrero*—y el capitalista—por eso los obreros tienen razón de mirarlo, bajo el punto de vista *obrero*, que tanto le choca á Vd. Ellos por otra parte aunque Vd. no lo crea, son consecuentes con la doctrina de sus hechos, por eso la propagan diariamente como la mejor, por el hermoso resultado que les d´. Lo que hay en esto es, que Vd. no ve claro, lo que ellos estan cansados de verlo, y es que las teorias y filosofias extrañas al factor económico ó determinismo, les perjudica y por eso los rechazan.

El proletariado, no rechaza la teoría que se desprenden de sus hechos anticapitalistas.

Para Vd. es diferente «*obrerismo*» y «*anarquismo*» la composición de las palabras lo son, pero yo le pregunto á Vd. ¿puede existir el anarquismo sin el «*obrerismo*»? ¿Quienes serán los que harìan la lucha contra el capitalismo, si no existieran los explotados? Espero me lo diga en el próximo número.

Es un error de Vd. al creer que en la «lucha contra la usurpación capitalista toman parte los obreros de todos los partidos, ideas y creencias.» Los obreros inconscientes, que militan en los partidos burgueses, ó los católicos no «luchan contra la usurpación capitalista.»

¡Ojala fuera verdad tanta belleza! me parece que si asi fuera, para estas fechas los partidos y las polémicas hubieran desaparecido.

Desgraciadamente no es así: solo el elemento consciente que milita en el campo obrero, es el que les hace luchar á muchos de esos obreros inconscientes, que militan en los distintos partidos burgueses, y de esta manera hacen los conscientes y buenos luchadores!

Entre mi doctrina y la suya,. no creo sea Vd. el que esté más cerca de Bakounine, Kropokine, Reclús, etc., por lo menos, sus escritos dicen que no. Además ha de saber Vd., que tanto Bakounine, como Reclús, han pertenecido á la clase explotada. Sus producciones sociológicas, las ha explotado la burguesia, ellos no han tenido otros medios de vida que yo sepa, á excepción de Reclús que daba lecciones en la Universidad Libre de Bruselas. En cuanto á Krotpokine ha de saber Mansilla, que de Príncipe se convirtió en proletario, fué perseguido y encarcelado por divulgar sus creencias obreras revolucionarias, se ganaba su vida como se la gana actualmente en «El Times» de Londres, encorbado en su despacho, escribiendo artículos sociológicos. Los tres se identificaron con el proletariado, vivieron con él, sufrieron con él y los dos primeros murieron por él, desgastados por la lucha educativa que sostuvieron juntos contra el capitalismo.

Por lo tanto, pertenecen á nuestra clase.

¡Qué hermosura sería que toda la burguesia imitarán á Krotpokine! pero creame son mirlos blancos los capitalisfas, que se convierten en proletarios. Si lo hicieran asi no discutiríamos nosotros de si el problema es obrero ó social, pero lo que no quieren hacerlo á buenas, lo hamos á malas.

Dice Vd. que: «Luchan por el anarquismo todos los que sienten la idea germinar en el cerebro.» ¿Y quienen pueden ser estos? ¿La clase capitalista? No: tienen que ser la clase desposeida. A continuación dice Vd. «y al luchar por el anarquismo luchan por la sociedad futura, combatiendo la sociedad actual.» Esta es la confusión de Vd. como de algunos otros camaradas, que confunden el *todo* sociedad con la unidad capitalista. «¡Combatiendo la sociedad actual!» Esto sería combatirse todos entre sí, anónimamente, sin orden y concierto. ¿Quiere Vd. decirme quienes son los combatientes y cuales son las causas de la lucha? Le interrogo, porque Vd. reconoce «que hay usurpación capitalista» y en este caso destruye Vd. un «problema social.»

Sigue Vd. diciendo «Yo entiendo que el anarquista es el hombre del porvenir (estamos de acuerdo) y como entonces no existirán clases sociales, mal hace el que se considere hombre del porvenir cultivar y difundir el espíritu de clase.»

Al contrario, hace bien el anarquista del porvenir, de cultivar y difundir el espíritu de clase, pues sabe muy bien, que si así no lo hace no llegará «al porvenir.» Entonces ¿como Vd. cree que desaparecerá «la usurpación capitalista», que nos dice existe? Pero le sigo camarada Mansilla. «Cuando tengamos ganas de enardecer á nuestros compañeros de trabajo con el odio de clase, no invoquemos el anarquismo.» ¿A quien quiere Vd. que invoquemos entonces? ¿Al partido Mitrista, Roquista ó al Partido Socialista? Pero lo curioso es lo que dice á continuación: «así haremos menos confusiones y nuestras ideas se extenderán con más rapidez.»

¿Pero como «nuestras ideas se pueden extender con más rapidez» si no le hablamos de *anarquismo*. Al correr de la pluma Vd. no ve estas contradicciones enormes.

Reconoce Vd. que la del trabajador contra el capitalista, «es lucha de individuos por intereses opuestos,» pero «no lucha de clases.» ¿Porqué? ¿no dice Vd. que son «intereses opuestos?» Entonces son dos clases económicas distintas, que luchan entre sí, en cuyo caso, es lucha de clases. Esto es tan claro como la luz del día.

Cree Vd. que los soldados, bomberos, vigilantes, no son una clase igual al trabajador del taller ó fábrica, porque en las huelgas no los ayudan. Pero le pregunto á mi vez si la inconsciencia del bombero, vigilante y soldado, es causa para dejar de pertenecer á la clase tiranizada, á la clase desposeida. Si fueran conscientes ¿creé Vd. que serían bomberos, vigilantes y soldados, que se dejarían maltratar por sus *superiores*?

Si fueran conscientes, no tirarían contra sus hermanos de infortunio. Que bolada si fueran conscientes camada Mansilla, en la primera huelga general, haríamos la revolución obrera ¿para que tendrían que «estar deslindando las posiciones?» Para Vd., para que la lucha de clases sea un hecho, tienen que estar por un lado los capitalistas, por el otro y de frente, los obreros de la fábrica, los proletarios vigilantes, los desheredados bomberos y desposeidos, soldados, listas y dispuestos á dar la batalla campal y de esta refriega que desaparezca la burguesía. Asi es que mientras esto no suceda la lucha de clases no será un hecho, y el deslinde económico tampoco. Si los bomberos, soldados y vigilantes, sino son proletarios ¿qué son dentro del orden económico? ¿Capitalistas? Esto es lo que hace falta no lo diga. ¿Son clases por el uniforme que visten? Esto es verdad, nadie se lo va á negar. No es la misma clase el uniforme del soldado que la del bombero, ni la de estos dos con la del vigilante, por lo menos en los colores y hechura por el paño quien sabe sean iguales y en este caso desaparecen las clases, porque los tres visten una misma clase paño. A los argumentos de Martinez, Arbos y Angelucci, que Vd. contesta los dejó á ellos sin contestación, por creerlos capaces de contestarle, qne dicho sea de paso, los suyos están á la misma altura de los demas.

En cuanto á que yo haya alterado los párrafos de su artículo es otra de las lamentabies confusiones de Vd.

Lo dice pero no lo prueba, ni creo lo pruebe. Nunca he apelado á estos argumentos de mala ley, con todos los que he polemizado ni creo lo haré en lo sucesivo. En esto hay en Vd. algo de ligereza y francamente de pedantería. Una cosa es alterar la ovación (y hágase Vd. la gramática y se convencerá) y otra muy distinta alterar los parráfos. Le dije á Vd. entonces y lo vuelvo á afirmar, que todo anarquista que en la polémica se saiga de la lucha de clases, le tocará siempre estar fuera de la anarquia, y de la verdad y por lo tanto en mal terreno frente al adversario. Y Vd. me contestó á continuación. «Esto es un error compañero! el anarquismo no es la lucha de los ex-

plotados contra el capitalismo» continuando la oración con lo siguiente «sino que es una finalidad social anhelado no solo por el proletariado anarquista y á la cual hemos de llegar no solo por huelgas y sabotag.» He transcripto todo para demostrarle á Vd., que estoy en perfecto derecho de transcribir en la oración, una parte de ella, que pruebe un error, como es el suyo. Todo lo demás de la oración está demás el transcribiendo, porque si está por igual ¿para que la redundancia? Pero si es contrario lo no transcripto á lo transcripto, esto es peor, defecto en Vd. hasta corriente en sus trabajos. Pero eso le decía que si «el anarquismo no es la lucha del proletariado contra el capitalismo,» que me dijera, á que clase de anarquismo se refería, porque siempre se ha creido por la mayoría de los anarquistas de acción tanto del sindicato como de la acción individual, que el anarquismo luchaba contra el capitalismo y á lo que no me contesta Vd. satisfactoriamente, sino que se mete en una serie de confusiones como la siguiente. «Porqué no hay que confurdir el anarquismo, con los medios revolucionarios que empleamos los anarquistas para destruir este régimen.»

Si Vd. le quita al anarquismo «los medios revolucionarios» que le queda ¿la palabra? ¿Y esto es anarquismo para Vd? ¿con la palabra abstracta haremos la revolución obrera? Es curioso como entiende el anarquismo Vd.

¿A quien de sus maestros le ha leido esta manera de interpretar la anarquía?

No será á sus maestros Baukounine, Krotpokine y Reclus, serán otros que no nos ha dicho Vd. porque estos no estendían el anarquismo de esta manera y nos lo prueba con lo siguiente:

«Krotpokine g Bakounine, en la Internacional han obrado como revolucionarios al teorizar sobre los métodos de acción que hemos de emplear los trabajadores para destruir el sistema capitalista é implantar el comunismo» O lo que es lo mismo han entendido el anarquismo á base de «medios revolucionarios» que Vd. no admite y reconoce como anarquismo.

De manera que sigue Vd. creyendo que «el anarquismo no es la lucha contra el capitalismo sino que es una finalidad» con cuya abstracción, hará que desaparezca «la usurpación capitalista,» que dice existe. Muy bien y de *yapa* me cuelga el error á mí, muchas gracias. No voy á insistir sobre lo mismo, creo que ya he expuesto demasiado doctrina para convencerlo, la culpa no es pues mía.

De modo que Vd. está conmigo cuando digo que la anarquía está en marcha «pero que sea un hecho en el presente, como va ser eso así.» En que quedamos es un *hecho* la marcha ó nó. Por lo que se ve Vd. confunde el principio modesto del anarquismo que lo práctica el proletario, con la finalidad de la desigualdad económica. No se apresure tanto que ya llegará ese día. Paso por alto otras incoherencias. Me pregunta, «sí á las huelgas, Sabotages y actos individuales le llamo anarquía práctica.» Le contesto que sí; altamente práctico. ¿Y á Vd.... que le parece? digámelo en el proximo número de «El Proletario,» si es ó no es práctico.

La vez pasada le decía,—que la emancipación de los obreros será obra de los obreros mismos. Y Vd. me contesta que está conforme; en la forma siguiente:

«1º que es porque estos deben intelectualizarse por si mismos,» entonces el problema es obrero, porque de ellos depende «el intelectualizarse á si mismos» dejando de ser problema social.

Continúa Vd. «para emanciparse de todos los prejuicios morales á la vez que deben ser dueños de los resortes que están en manos de los conservadores; la educación de los niños por ejemplo.»

Aquí afirma Vd. aún más, de que el problema es obrero, por cuanto da Vd. la voz de alerta, porque la educación la tienen en sus manos los *conservadores* y no los proletarios. Luego tengo razón al sostener que el problema es obrero y no social. ¡Alguna vez hombre y compañero Mansilla! ¡Alguna vez! Me pregunta «¿los trabajadores demaestran tener interés en resolverlo? ¡Y como no camarada Mansilla!

¿Porqué cree Vd. que hacen huelgas, fundan gremios, conquistan mejoras, fundan escuelas aunque imperfectas bajo el punto de vista revolucionario, pero al fin las fundan con el objeto de elevarse? En el sindicato se hacen conscientes luchadores, se moralizan, etc., etc. Y Vd. porque está en su gremio? ¿Tiene interés ó nó en resolverlo? Si no tiene interés está demás en el gremio.

R. A. del R.

A LOS TROPEROS

Por una casualidad llegó á nuestra mesa de redacción una circular de la sociedad propietarios de carros de la capital, que á juzgar por ella fué pasada á todos los afiliados á dicha dicha institución recomendándoles á nuestros usurpadores el proceder de los conductores de la tropa Castelli y Cacciola, que segun dicha sociedad abandonaron el trabajo sin causa justificada.

Esto es en verdad lo que nosotros mismos sostenemos, que dichos troperos despidieron á un compañero conductor sin causas justificadas que pudiesen motivar tan ruin proceder con un compañero que despues de gastar todas sus energias durante diez años al servicio y provecho propio del déspota tropero, sin comprender cuales serían sus derechos, más que ser un sumiso y humilde productor en bien del capitalista Castelli y Cacciola.

Hoy dicho obrero dispierta del sueño aletargado en que estuvo sumido tantos años, para revelarse y exigir una parte de lo mucho que le corresponde, como asimismo hacerse respectar sus derechos de productor.

Pero, los señores troperos, parece que no lo conciben de esta manera y cuando algún compañero conductor pretende indicarles á sus camaradas cuales son sus derechos y deberes en el desenvolvimiento de la lucha por la vida entre capital y trabajo. Ahi se le despide queriendo demostrar que dicho conductor obstaculiza el trabajo y profesa IDEAS AVANZADAS, á que cabe preguntarles si los conductores no tenian causas justificadas para abandonar el trabajo; que causas tenia Castelli y Cacciola, para despedir á dos de ellos.

¡Oh, sarcasmo! habrán pensado acaso que con estos procedimientos donde se nos hacen *veladas amenazas* como indicándonos un boycott á los conductores que quisiéramos exigir nuestros derechos por medio de nuestra unión, si pensaron amedrentarnos con esas estratagemas no lo conseguirán, nó!

Acaso «la sociedad» propietarios se habrá coaligado con el coronel Falcón, para matar los nuevos ideales ó será acaso una brigada del orden social que al servicio de Foppiani quiere delatar á todos los buenos compañeros, dando los nombres de los que saben pensar y preparar sus espíritus para las futuras luchas, si asi lo hacen, nos felicitamos en saber que dicha dicha institución sea una segunda comisaria de investigaciones, donde se delatan á nuestros por el gran delito de pensar; pero, no importa, nosotros aun no hemos puesto en práctica ni la primera parte de los medios que tenemos á nuestro alcance.

Sigan no más, señores explotadores, apreten el torniquete que cuauto más grande sean vuestros abusos, más fuertes serán las venganzas; apliquen no más el boycott, que otros surgirán con salvaje altivez y pondrán entonces el sabotaje, entonces veremos á los señores troperos con sus lloriqueos de cocodrilos; tenemos muchos medios á nuestro alcance y no nos cansaremos de poner en práctica mientras ustedes continuen cometiendo abusos incalificables con los conductores.

Compañeros conductores: Al boycott de los troperos se le responde con el látigo de los conductores, sabotage que puede ponerse en práctica en distintas formas; asi pues, á defender nuestra dignidad ultrajada y á hacer respectar nuestros derechos de hombres productores.

UNO DE TANTOS.

¿Por que no toma cerveza Pilsen y Africana? porqué es elaborada y repartida por esquiroles.

Escuela Moderna

Grecia 227.— Villa del Cerro. Bajo la dirección de nuestro camarada Antonio Loredo organizáse una *Escuela Moderna* la que se regirá por las siguientes:

BASES — 1.ª La *Escuela Moderna* se propone dar una *Educación Racional* práctica á niños y adultos despertando en ellos el espiritu de Solidaridad y libertad y la del saber pos medio de la ciencia. Se propone además adoptar y aplicar los métodos de acuerdo con la psicología del niño o del adulto para obtener mejores resultados con el menos esfuerzo;

2ª La educación se fundamentará sobre una base cientifica y racional, y en consecuencia, se separará toda noción mística ó dogmática, lo mismo en el órden religioso, político ó social;

3ª Siendo las educación una segunda naturaleza, haremos, que junto á la formación de la inteligencia, vaya el desarrollo del carácter y la cultura de la voluntad, para hacer del niño y del adulto un ser equilibrado física y moralmente;

4ª Toda la educación se apoyará en la ley natural de solidaridad y apoyo mùtuo.

Esto es lo que nos proponemos, nosotros con esta Escuela que es, hacer hombres libres que no pertenezcan á nadie, sino á ellos solos.

—

Comó estaba anunciada tuvo efecto el domingo la comferencia inaugural de esta institución escolal; el conferenciante demostró la superioridad de la *Educación Racional* sobre la mística y dogmática, demostrando que el niño y al adulto no hay necesidad de darles textos que atrofíen sus potencias morales; intelectuales y fisicas, pues la moderna pedagogía tiende hacer hombres exentos de todo atavismo rutinario tan nefando á la marcha de la evolución de la Humanidad hacia nuevos horizontes.

Dijo: «Si la humanidad ha sostenido cruentas luchas entre el pasado y el presente, entre los dogmas y la ciencia y al fin trinnfó esta última, que el cristianismos quiso detener con su ala de muerte, nosotros debemos preparal á la nueva, para que disfrute los beneficios del saber y la civilización, para que sea el propulsor de nuevos progresos hacia el triunfo del ideal».

Dado, que el gobierno, quiere militarizar las escuelas se votó la siguiente;

ORDEN DEL DIA

La «Escuala Moderna» de la Villa del Cerro en su sesión inaugural protesta energícamente contra todos los hombres y díarios que propaguen la *militarización de las escuelaa*, por ser esta medida, contraria á toda ley natural, que atrofía todos las potencias vitales del niño y los transforma en un ser ínútil para sí y para la colectividad.

La *Escuela Moderna* agitará la opinión pública y llamara á todos los hombres que verdaderamente amen á la niñez, para que esa infamia no se ponga en practica pues entiende, que quien no ame á la infancia, es indigno de pertenecer á ninguna celectivídad.

Por el Consejo Escolar-

ANTONIO LODERO

Lucha sangrienta

EN LA PRISIÓN DE EKATERINOSLAV

Hemos recibido este llamamiento que esperamos será tomado en consideración por los compañeros de todos los paises:

El gobierno capitalista, habiendo por el momento ahogado la revolución, ha comenzado el aniquilamiento de sus prisioneros. Primero fueron numerosos Consejos de Guerra los que ahorcaban y fusilaban, pero esto pareció todavia insuficiente á los amos del Poder y del Capital. Hoy provocan en todas las prisiones «sublevaciones que son seguidas de sangrientas matanzas. Fué sobre todo en el Sud y expecialmente contra los anarquistas-comunistas que cayeron furiosamente los dirigentes, como los enemigos más irreconciliables con el estado ectual. Las ejecuciones siguieron á las ejecuciones... Centenares de nuestros amigos perecieron en el cadalso. En las prisiones, estaban sometidos á un «verdadero régimen de condenados á galeras». Encadenados, sometidos al «carcer», con *castigo corporal* por la más leve falta. Y asi, en Riga, Oufa, Simforopol se organizaron fugas á la cuales siguiron los ejecuciones. Entre otros muchos perecieron los compañeros anarquistas: Paul Kontaroviteh Dmitri Sad, Vladimir... El régimen insoportable se hizo todavia peor... Los que lograron escapar con vida de aquellas matanzas pasaron antes un Consejo de Guerra.. ¡De nuevo los verdugos á la obra, de nuevo las ejecuciones!

De una manera tan trágica acaba de terminar una «sublevación» de anarquistas y criminales en la prisión de Simféropol.

Pero los excesos que tienen lugar en todos los rincones del Imperio palidecen ante la salvaje y sangrienta matanza organizada en nuestra prisión. Un ensayo de fuga tuvo lugar el 29 de Abril. Con este objeto, los prisioneros de la celula Nº 10 trataron de hacer saltar con dinamita el muro de la prisión. La terrible explosión no produjo el efecto deseado. El anarquista Jacob Negorny, arrancándole el revolver hizo fuego contra el inspector, subiendo después á un tejado y tirando contra los soldados é inspectores que se acercaban. Viéndose perdido se levantó la tapa de los sesos. Aunque unicamente habia dos compañeros *activos*, Nagorny y Mark Ivanoff, y los solos armados, los soldados fusilaron en el actos á 16 prisioneros. Los otros se salvaron en la cocina. siendo alli seguidos por sus verdugos, que los remataron á culatazos y hachazos, En esta terrible matanza murieron varios compañeros, entre los cuales Tite Mejonny y Michel Markín, otros muchos fueron heridos... Esto no fue aún bastante para los guardios, organizando una sangrienta carniceria y fusileria en toda la prisión... Todas las celulas fueron atacadas por la fusileria... la sangre corria por todas partes... por todas partes caian las victimas... Los inspectores, embrutecidos por la matanza, corrian por el patio *rematando á los heridos*. Los cadaveres eran amontonados y las autoridades venian á examinarlos mientras que los verdugos se alavaban de su «trabajo». El gobernador concluyó por darles las gracias.

Treinta y dos revolucionarios perecieron, entre los 40 heridos. lo menos 7 se encontraban en peligro de mueste.

?Que ocurrió más tarde en la prisión? ¿Cual fúe la suerte de los 200 prisioneros? Todos fueron desnudados y perquisicionados... despues maltratados, arrojados en celulas sin luz. Se les retiro el derecho al paseo, se les rehusó el alimento.

El entierro de las victimas tuvo lugar secretamente por miedo á manifestaciones por parte de la masa obrera... ¡Y despues de tan horrible matanza los heridos serán juzgados por desorden! De nuevo aparecen las siluetas de los cadalsos, la sangre, siempre la sangre!!

Nos dirigimos á vosotros, prolectarios de Europa, con la esperanza de que respondereís á nuestro llamamiento y no dejareis sin expresion vuestra indignación contra los verdugos al servicio del gobierno ruso. Agitad, organizad meetings, demonstrad contra la embajadas y consulados rusos... Es sobre todo á vosotros á quienes hacemos nuestro llamamiento, compañeros anarquistas de todos los paises, estando seguro de que hareis todo aquello que esté en vuestro poder para llevar á termino esta agitación. No olvidad de que cada dia transcurrido aumenta el número de los prisioneros, el números, de las victimas.

¡Nosotros os enviamos nuestro fraternal saludo! ¡Abajo los gobiernos y el capitalismo!

Viva la revolución rusa!

¡Viva la anarquia!

La organisación de los obreros anarquista de Ekaterinoslav.

Mayo 1908.

Carta de los compañeros presos

Chaivaux-Sur-Aubes, le 15 Mayo 1908.

Al señor Clemenceau, ministro del interior. — Señor ministro: Aunque estamos plenamente convencidos que Vd. no tomará cuenta de esta carta.

Como sabemos que Vd. se ha elejido el rey de las policias que nos estan pegando diariamenie y algunas veces hasta matarnos, que Vd. será capaz de pedir de hoy en adelante el título de emperador de los carceleros que martirizan los prisioneros, víctimas de la sociedad infame que Vd. sostiene, creemos útil de hacerle conocer los hechos odiosos que se han pasado hoy al Cuartel Político, de donde los tristes herōes fueron dos carceleros, cobardes y brutales, como lo son todos, aquellos que pertenecen á esta categoria de individuos.

Esta mañana, á las siete de la misma, después de una bagatela, dos de nosotros fueron sacados de la prisión y puestos á parte por los esbirros encargados de vigilarnos.

El director llamado llegó enseguida y en el acto sin explicación ninguna ordenó á los carceleros de llevar á nuestro amigo Coldshy al calaboso á donde estan los detenidos por derecho común.

Al instante las dos fieras saltaron encima los maniataron como si fuera un ladrón y á golpes de piés y paños se preparaban sin duda á matarlos, como esto pasa ordinariamente con los detenidos por derecho común (ladrón) cuando intervenimos.

Frente á nuestra aptitud se ordenó de pararse y le remordió la conciencia de lo que acababa de hacer.

Pero era muy tarde, nuestro amigo y camarada era seriamente herido en la mano, se debió inmediatamente mandar buscar un médico.

Qualquiera que sea el sumario que puedan hacerle llegar á su conocimiento sobre esta historia, os decimos todos que fué escandaloso, y no vimos sino una venganza.

¿Porqué el y no un otro y bajo un vil pretexto, Goldsky fué sacado del cuadro?

¿Porqué le pegan con tanta brutalidad?

Lo repetimos, creemos que Vd. no tomará en cuenta nuestra carta, pero le aseguramos si nuestro amigo es castigado ó

uno de nosotros de cualquiera manera que sea, no nos dejaremos hacer, y que á la próxima vez que vuestros delegados, los carceleros, usuran ó harán usar de sus brutalidades hacia uno de nosotros, contestaremos con la violencia.—Han firmado: *Ruff, Molina, Ella, Paris, Joseph, Muchafenf, Tafereau.*—(De Les Temps.)

Dialogo de actualidad

Entre Amable y Pablo

Pablo—Acaso ellos no tienen las mismas aspiraciones en el mejoramiento de las razas humanas por medio de la propaganda de las ciencias.

Amable—Si ellos salvando muy raras excepciones tiene las mismas aspiraciones.

P—Entonces es probable que lo que hoy niegan mañana lo acepten.

A—Aquellos que se aparten del partido.

P—¿Porqué?

A—Hace un momento que vos mismo me dices, que aquellos que no piensan como piensa el papa, el obispo y el cura del partido socialista ariesga ser expulsado.

P—Como yo creo que para aceptar lo que hoy niegan, no es necesario apartarse del partido, ni sufrir la expulsión.

A—Como para aceptar mañana lo que hoy niegas es necesario que hayas cultivado tu cerebro, para dar su fruto; de las experiencias de las generaciones humanas y las ciencias que cada día se perfeccionan, modifican según continúan prosperando las razas humanas según van aumentando sus necesidades, vigorizándose su inteligencia y pensamiento.

P—Si puesto que esto no impedirá que se tenga una conciencia puramente socialista.

A—Si se sostiene por fanatismo una idea, y no por convicciones, puede ser que se sienta esa conciencia.

P—Es decir que no tienen conciencia de sus actos los individuos.

A—La conciencia es tan elástica que se amolda á todas las comodidades, y cede á todos los intereses.

P—¿Porqué?

A—Porque esta vida está llena de escollos para la mayor parte de los hombres que solo ven lo que se les pone adelante de los ojos y por eso en todo su camino siguen tambaleándose á los impulsos de los que así los manejan.

P—Si no hubiera alguno que los tira asi á la emancipación permanecerían toda su vida en el fango.

A—Como que no tenemos porqué acusarles de su bestialidad, ni de su falta de razón.

P—Ya verás que tienen conciencia y que todos luchan por el desplantamiento de el presente estado burgues, y que seguirán en la lucha hasta el plantamiento ds un estado socialista.

A—Como mientras que ellos construyan castillos no serán ellos los encastillados.

P—Como todos no podríamos ser diputados es preferible ante que el presente estado burgues el estado socialista.

A—Allá Vds. se las verán.

P—¿Porqué?

A—Porqué yo desde este momento los dejo á Vds.

P—No comprendo si no te explicas.

A—Veo á pesar de que llevas 9 años de lucha, no tienes siquiera los últimos cuatro años de experiencia.

P—¿Qué experiencia es esa de los 4 años últimos?

A—En estos cuatro años puedes ver toda su propaganda en la que veras que veras que siempre los socialistas han tirado la piedra y han escondido la mano y por eso te he dicho que el genio por ellos preconisado es el de la habilidad, consistente en trastornar el mundo para conquistarle después.

P—Me puedes citar todo lo que ha pasado en estos últimos 4 años.

A—No porque no tengo tiempo en este momento, pero hay tienes las protestas desde que era protesta humana á nuestros días y en ellas encontraras los cargos que se les ha hecho á los socialistas y á La Vanguardia de haber denunciado algún compañero á la policía y á compañeros que ni siquiera la policía los conocía de nombre los socialistas se han encargado de perseguirlos y denunciarlos á la policía.

P—Si pero debe haber una causa.

A—Para el pueblo un mal y para ellos una causa.

P—¿Cual fué ese mal y esa causa?

A—El mal de haberle hecho el pueblo un diputado y esta fué la causa para que se sintieran con el despotismo de Bonaparte creyerónse con derechos de gobernar el mundo, y de ahí es que principian á esgrimir la primera espada de el nuevo tirano.

P—Y si el pueblo les hubiera hecho tantos diputados como han presentado que habrían hecho.

A—Nada mas que lo que ha hecho Juan Manuel Rosas que el que no llevara la escarapela colorada ó otra divisa del mismo color era de los salvajes unitarios entre el silencio de la noche la caia la mazhorca.

P—No tan calvo, que ya no hay más paisanos, hoy los que en la campaña se encuentran son muy viejos.

A—Pero estamos nosotros en la capital, y los que no puedan estar tendrán que salir á correr su suerte como Juan Moreira y Juan Cuello, contra los gefes y las partidas.

P—Hoy ya no es nada más que un debil reflejo de lo que ayer ha sido.

A—Pero ese débil reflejo no llegará á tornarse en luminosa luz. Mientras sus medios de lucha sean los chismes por medio de la palabra y por medio de anónimos, la calumnia, la delación y la persecución aquebranta la libertad, los pueblos sin libertad son pueblos sin amor el amor sin libertad es la muerte.

Entonces no sean chismosos tengan amor á la libertad que es la vida.

P. Herrera

A los compañeros conductores de la Quilmes

Me ha llamado la atención los compañeros de Quilmes, que despues de tantos ejemplos, sigamos siempre con las dichosas desavenencias, lo cual es bochornoso tener que mencionarlas, les preguntaría yo: ¿Sino recuerdan de aquellos tiempos en que no teniamos sociedad y que teniamos que atar á las cuatro mañana?

¿Recuerdan á la hora que teniamos que largar, la mayor parte de los días?

Creo que si, á lo menos yo recuerdo, que á las siete de la noche, era la fuerza del trabajo, estabamos todo cargando para Campana; así que pueden darse cuenta los compañeros, á la hora que largariamos y eso era suerte, si al largar nos podiamos retirar á descansar porque varios días teniamos que ayudar á los compañeros de á pié á descargar algunos vagones, y recien entonces podiamos cenar y descansar para el otro día á las cuatro estar listos para atar y el sueldo queda sin mencionar.

Hoy que se trabajan algunas horas menos y se gana algo más, preguntaría yo: ¿Debido á que son estas pequeñas mejoras?

Yo creo que despues que hemos formado nuestra sociedad, fueron aumentando las mejoras y asi sucesivamente hasta la fecha y entonces si los compañeros comprenden que la organización es buena, porque no vienen á las asambleas á discutir nuestros intereses y los de todos los obreros.

Pero yo, en cambio veo, que la obra que hacemos es disgustarnos unos con los otros y el interes nuestro es ocuparnos unos de los otros.

En vez de andar de común acuerdo, ustedes habrán visto alguna vez disgustarse algún patron con el otro por culpa de algún obrero; yo creo que no; pues, entonces á que disgustarnos, insultarnos y hasta matarnos, por culpa de ellos.

Esto es absurdo, compañeros, por lo tanto, os recomiendo conciencia y solidaridad para contrarrestar lo malo que nos perjudica.

Un Compañero.

Algo sobre los boycotts

Es de todo punto lamentable nuestra despreocupación con respecto á los boycotts á la Bieckert y al «43,» pues, veo con pesar que casi estan pasando desadercibidos y eso que de uno de ellos somos nosotros los conductores también afectados directamente debido á que unos cuantos, que á lo menos se titulaban compañeros nuestros desacataron los acuerdos de nuestra asamblea y han formado una sociedad, que aunque no podrá progresar por responder á intereses mezquinos, no cabe duda, que fué constituida por traidores y para hacernos traición aunque no se dan cuenta, que estan conspirando contra ellos mismos sin comprenderlo, pues, baste decir que es una sociedad, aunque en miniatura, sostenida por algunos propietarios.

Es neccsario, me dirijo á los comites encargados de la propaganda y á las comisiones de todas las sociedades y á los compañeros de todas las sociedades también y en particular á mis compañeros conductores, que hagamos toda la propaganda posible en donde vivimos y en donde quiera que nos encontremos.

A todos los compañeros les recomiendo que no basta con no consumir esos artículos, sino que como hacemos ya algunos, por desgracia pocos, en la vecindad donde habitamos, indicarles á los comerciantes que si expenden semejantes mercaderias, nosotros dejaremos de frecuentar sus casas y entonces ellos por su propia conveniencia retiran la inmunda mercaderia, asi que á la obra, á los comitee les resta averiguar en donde se consumen esos artículos y allí dirijir su acción, principalmente á la campaña, por medio de «La Protesta», periódicos obreros, manifiestos y por todos los medios al alcance.

Los comites deben estudiar mucho y dirijir mucho y todos los obreros de la región argentina ejecutar sus acuerdos.

Compañeros: ¡viva el boycott á la Bieckert y al «43»!

Matricula 267, Conductores de Carros.

Recibimos y publicamos

Para satisfacción damos publicidad de la nota que acompaña el recibo de los compañeros del Minuano, el cual obra en nuestro poder, por lo que pudiesen creerse algunos el producto recolectado en distintas formas son $ 71 m/n argentinos:

Picapedreros y Graniteros del Minuano.—Minuano, Julio 7 de 1908.—A la Sociedad de Resistencia Conductores de Carros.—Buenos Aires.—Compañeros salud! La presente tiene por objeto el participaros que hemos recibido la suma de setenta y un peso argentinos, equivalentes á veinte y nueve pesos cuarenta y tres centésimos oro $ 29.43, por los cuales os quedamos sumamente gratos y dispuestos á corresponderos en casos análogos.

Sabereis que estamos luchando continuamente con los traidores, no obstante los sucesos conocidos, no tememos ni á la carcel ni á los manseres siguiendo cada vez con más valor y energía el camino de la libertad.

También ponemos en vuestro conocimiento que todos estamos en libertad bajo caución juratoria. Como sabereis aquí había dos sociedades una de Picapedreros y otra Unión Geueral de Trabajadores y después de los referidos hechos conocidos nos hemos unidos en una sola con el nombre de Sociedad U. General de Trabajadores del Minuano.

Adjunto remitimos el recibo que nos interesais en la vuestra del 16 último pasado Junio.

Sin otro motivo os saludamos fraternalmente deseándoos pronta emancipación.

Por la Comisión.

Justo Blas,
Secretario

NOTAS MENSUALES



Un dependiente carnero

El tuerto Herrera, de la tropa Castelli y Cacciola, es uno de estos grandes matones y carneros, que por darselas de Moreira, se dispone á atar los carros, aun cuando no es su deber; pero no nos extraña su ruin proceder por cuanto ya no es le primera vez que lo hace, pues siempre lo fué; pero en este conflicto quiso demostrarse más altanero y complaciente con el burgues y no solo fué él carnero sino que fué á recolectar raneros, pues, él y otro hermano desafiaban á los conductores, preparándoles celadas con el fin de llevarlos á las garras policiales.

Asi damos á conocer al vil traidor, carnero PADRE, Herrera y para mayor señas el Tuerto, se lo recomendamos á todos los conductores que deseen conocerle para que lo marquen bien y lo acompañen á darse un baño más allá de la punta del dique.

Un engañado del barrio «Los Sapos.»

Para quien corresponda

Compañeros: Tenemos en el gremio, que por su buen comportamiento con el burgues llegan á ocupar el puesto de Alc...... no de capataz y guay de los compañeros que no sepan hacerse respectar por cuanto algunos de estos tenemos que ocupan ese puesto á raiz de un mal procedimiento y hoy se consideran ya matones, por ejemplo no quiero nombrar á nadie, pero si deben comprender, los compañeros de quien se trata, una tropa de Barracas donde desde un tiempo aquí se pretende que el capataz fuese un compañero y no alc... del dependiente ó tropero, como así misma que pretendiesen modificar en lo posible todo lo que sea en bien del gremio; pero algunos de estos tenemos que en vez de compañeros se han vuelto verdugos ee sus compañeros de tareas llegando al colmo de no pasar un día que no encuentre causas para insultar á sus compañeros; como así mismo fomentar nuevas imposiciones, para demostrarle al burgues que es infiel perro para el cuidado de los intereses del amo y nosotros á esta clase de capataces les recomendamos no sean tan oregeros ó de lo contrario les prometemos dejarlos sin orejas siempre que no se modifique en su comportamiento, así pues, alerta señores interesados de los capitalistas, traten de no dejarles sin orejas á los burgueses de lo contrario nosotros les arrancaremos los ojos azotes á todos los orejeros.

Un ranero

Reglamentos que denigran

Tenemos algunos corralones y á continuar de esta manera todos tomaran las mismas mañas, siempre y cuando los conductores tan dócilmente se lo permitan, como lo permitieron en un tiempo en la tropa de Blanco y al parecer es un reglamento de gran utilidad, por cierto, debe ser para los orejeros, adulones y capataces, no quisiera equivocarme, pero me lo demuestran los hechos, por cuanto un aspirante al puesto de alc... que fué adiestrado á la ordenanza de A. Blanco y Cª. hoy llevó la buena idea á otro burgues no menos que el mismo Blanco, digo, no menos explotador.

¡Y el tan bueno compañero, parece que desea retratarse de cuerpo entero! de lo contrario no se sabe como podrá continuar abusando de los que fueron sus compañeros de tareas y solo podemos decirles á los conductores, que todos estos códigos y reglamentos que denigran y rebajan la dignidad de los hombres no debe permitirse, y menos cuando se puede saber que es obra de un orejero; es tiempo de que volvamos á lo práctico y más acción es lo que se precisa.

Mingo.

NOTA

Al camarada de Barcelona. Salu!

Nos dirigimos al que remitió un anónimo al «Látigo del Carrero» sin base concreta la segunda parte de su anónimo la primera enterados y firme su carta puede dirigirse á la Redacción ó á J. García.

Como se pide

Los compañeros de la tropa BB Cataño nos solicitan demos publicidad á una lista de suscripción que levantaron á favor de un compañero enfermo, tomen nota los demás compañeros para los casos análogos.

Julio 29 de 1908.—Lista á favor del compañero A. Guzman. Manuel Fernandez $ 1; Fernando 1; Antonio Meda 1; Lázaro 1; A. Fiuri 1; Pancho Olegi 1; Luis Carcioffi 2; Santiago 1; Enrique Muiñoz 1—Total $ 10.—Conforme:—*Andrés Guzman.*